

F20

Omar Adolfo Contreras Davila



## Capítulo 1

Saludos, bienvenido o bienvenida según sea el caso; no me siento realmente bien en este instante pensé en escribir un rato para librarme del malestar que en este momento me agobia. Para hacerlos entrar un poco en detalle les diré que me encuentro en una banca de madera nada cómoda, redactando en una laptop sobre una maquina de costura; nada alentador.

Tengo un dolor de cabeza terrible acompañado de una opresión en mi pecho que hace que cada respiración sea pesada; en pocas palabras puedo sentir el latir lento pero a la vez fuerte de mi corazón. La verdad me acaba de ocurrir algo curioso y quizás espantoso según lo veas. Luego de dejar a mi paciente en cama durmiendo, me dispongo a cenar en la cocina del domicilio en el cual me encuentro, prestando mis servicios como enfermero.

La luz de la habitación es algo tenue y la puerta en mi espalda se encuentra abierta; el silencio es aturdidor puesto que nadie en el sitio quiere que mi paciente despierte. Me volteo porque siento que hay alguien parado en el marco de dicha puerta, tan seguro me encuentro que dicha silueta dibujada e irreconocible es alcanzada por el campo visual de mi ojo izquierdo. Lanzo al aire un comentario en voz susurrante haciendo de cuenta que es el ama de llaves del lugar, a lo cual no consigo respuesta y puedo notar con toda normalidad que la imagen se retira.

Me levanto de mi banca y dejé laptop preparada para mi regreso, observo a mi paciente que realmente se encuentra durmiendo y me dispongo a caminar hacia la cocina. Al curvar los 90 grados para dirigirme hacia la izquierda me puedo percatar de que nuevamente hay alguien allí; cosa que ignoro porque de momento pensé que pudiese ser la hermana de mi paciente, al final de cuenta solo nos encontramos 4 en el domicilio: La paciente, su hermana, ama de llaves y yo.

Mi sorpresa al llegar a la cocina es que me encuentro con el ama de llaves conversando con la hermana de mi paciente. Todavía dando la espalda al pasillo transitado siento esa presencia detrás de mi manifestándose en un frio paralizante en mi espalda. Puedo sentir que esta allí observándome mas no tengo el valor para voltear y prestarme al jugo de aquella posible presencia que allí esperaba.

¿Quién o qué es?, es lo que me pregunto a mi mismo. Con algo de temor me siento en el comedor con vista de perfil al pasillo oscuro y me digo -Es tu imaginación-. Presto atención a la comida que colocan frente a mi he inicio el festín de mi cena. Mientras ingiero cada bocado de alimento me siento cada vez amenazado por aquello que insiste en jugar. Se asoma constantemente en el marco de la puerta observándome pero

escondiéndose al instante de voltear a verla. Solo puedo confiar en el destello de imagen que mi ojo puede captar.

Es una figura masculina de unos 1.70 mtrs de contextura delgada y cabello largo; veo que nadie mas nota esta presencia y siento de momento que la mente me esta jugando una broma. Termino de cenar tan pronto puedo, despidiéndome de inmediato de mis acompañantes. No se si esto que se encuentra acechando es bueno o malo, solo se que mi piel se encuentra erizada, mi espalda y cabeza duelen, todo esto por el frio insoportable que siento en mi cuerpo.

En este preciso instante en el que me encuentro escribiendo, puedo ver su sombra reflejando que esta detrás de mi y la pesadez en mi cuerpo es cada vez mayor. Mi paciente se queja por momentos pero atenderle seria voltear en este preciso instante y no estoy preparado para ver con que me voy a encontrar.

Puedo ver reflejado en el marco de la pantalla una imagen inmensa detrás de mi, como si pudiese verme directo a los ojos y un olor pestilente que invade mi nariz. Mi paciente tiene mas de 96 años y se encuentra hablando a eso que se encuentra a mis espaldas, quizás lo esta confundiendo. Voy a voltear.

Encima de la cama yace el cuerpo de mi paciente sin vida y brotando sangre de su nariz, boca y oídos. Encima de ella la sombra indefinible de unos 3 mtrs, encorvada y alrededor del cuello de la víctima; no tiene ojos ni facie reconocible, pero puedo ver y sentir el como me observa esperando a mi reacción.

Paralizado por el miedo y con el aire entrecortado que apenas llega a mis pulmones intento gritar ayuda; parece ser que descubre mis intenciones y salta sobre mi. Cierro rápidamente mis ojos y me protejo con los brazos. ¿Qué sucede?, ¿Por qué no me paso nada?, ¿ A donde se fue?. Observo a mis manos y las tengo llenas de sangre al momento que mi vista logra enfocarse y debajo de mi se encuentra la victima, mi victima.